



Universidad del Sureste

Escuela de Medicina

**“Ensayo; La epidemia de viruela negra, un aliado silencioso
e infalible en la caída de Tenochtitlan y Tlatelolco”**

Materia:

Inmunoalergias

Docente:

Dr. Diego Rolando Martínez Guillen

Alumno:

Karla Gpe. Alvarado López

Semestre:

8° “A”

La epidemia de viruela negra, un aliado silencioso e infalible en la caída de Tenochtitlan y Tlatelolco

Con el paso del tiempo en el ámbito histórico, muchas ciudades y reinos han ido surgiendo y así también se han destruido por todo el conjunto de conflictos que se generan en el tiempo y espacio, en cuanto a factores sociopolíticos, ambientales y biológicos. De estos últimos, puede decirse que las enfermedades han sido un factor importante para comprender la historia de las sociedades humanas.

Se dice que la epidemia de la Viruela negra fue una enfermedad silenciosa e infalible que debilitó la capacidad guerrera de los mexicas, esta enfermedad comenzó a expandirse en la Cuenca de México tras la huida de los españoles en la llamada Noche Triste. Este padecimiento, que fue importado del continente europeo, tuvo consecuencias fuertes en la vida de la gente del pueblo y de los gobernantes como Cuitláhuac, lo que lo convirtió en el arma más letal contra el bando mesoamericano.

Se sabe que el hallazgo o descubrimiento de la viruela fue hecho por los españoles, ya que era una enfermedad bien conocida para ellos. La actual España había sido hasta entonces el hábitat, o depósito general de viruela para toda Europa. Aunque su origen se le otorga a China y Japón, durante mucho tiempo (siglos) se dice que fue una enfermedad casi única del pueblo islámico, esto es debido a la conquista árabe de la península ibérica por ocho siglos, la enfermedad fue habitual en la zona.

Se sabe que cada vez que la enfermedad se hacía presente, tenía prioridad en un rango de edad, atacaba principalmente a los adultos jóvenes, esto llama la atención, ya que es lo contrario a lo que pasa con otro tipo de enfermedades en las que quienes están en los dos polos de la vida, los niños y los viejos, son los más afectados. Esto nos explica un poco acerca de cómo funciona el sistema inmune, es decir la falta de un reconocimiento inmunológico de la enfermedad, falta de defensas, en la población adulta, y es por ello que la enfermedad llegaba a atacarlos.

Algunos investigadores como; Carlos Alfonso Viesca Treviño y Sandra Guevara Flores trataron de aclarar todo lo que se pensaba, en distintos aspectos en torno a las causas y efectos que tuvo la enfermedad sobre la población indígena, se basaron de contextos de soldados y frailes españoles, así como también de algunas crónicas escritas por indígenas mucho tiempo después

Existía una teoría la cual fue desmentida, en donde se decía que el “paciente cero” era un esclavo negro que desembarcó en Veracruz, el cual era proveniente de Cuba, ya que en dicha embarcación venía, por lo menos, 15 nativos caribes

que mantuvieron vivo el padecimiento o fallecieron a causa de este. Así pues, se pudo suponer que fue este grupo el que propagó el virus

De manera importante debemos recordar que, para finales del siglo XV y principios del XIV, la viruela negra ya se tenía consideraba una enfermedad endémica en Europa desde hacía casi mil años; y de manera no menos importante, mencionar que tenía oleadas epidémicas graves “cada 100 años”. A partir del año 1520, la enfermedad fue nombrada por los indígenas como totonalitzli o “enfermedad de las ampollas”, sometió al grueso de la población de Tenochtitlan y Tlatelolco, así también de Chalco, Texcoco, y la propia Tlaxcala, entre otras.

Dentro de las primeras epidemias de viruela predominaron las llamadas viruelas “grandes” o “gruesas”, que corresponden a la viruela confluyente; en donde la mortalidad se debió a esa “viruela negra” o “del Señor”. Cuando las pústulas eran en menor número y los enfermos sobrevivían, las viruelas fueron llamadas “de la Virgen”

“En toda población virgen la enfermedad siempre se expresa en su forma más severa, en este caso la viruela negra fue la más letal. Los sobrevivientes acabarían cacarizos y en su mayoría incapacitados totalmente para combatir, fuera por el desarrollo de ceguera o por las secuelas de la gangrena en brazos y piernas, boca y nariz” (Sandra Guevara Flores, INAH)

Existió un gobernante mexicana el cual se dice que fue una figura importante y sobresaliente, esto por su presencia en la llegada de los españoles en Iztapalapa y en Tenochtitlan, en la masacre del Templo Mayor, así como en el asedio a los conquistadores y su posterior expulsión victoriosa de la capital tenochca. Y por lo anterior fue víctima de esta enfermedad.

“Conocer sobre Cuitláhuac ha sido bastante difícil, pues debió ser borrado de las fuentes históricas. Se trataba de un personaje incómodo que, de haberse mencionado en las crónicas de los conquistadores, hubiera obstaculizado la creación de un discurso cristiano-ibérico del siglo XVI, mediante el cual se justificó el dominio y la invasión de un pueblo considerado salvaje que necesitaba conocer la ‘religión verdadera’” (Sandra Guevara, INAH)

Podemos decir entonces que de manera evidente, la epidemia de Viruela Negra debilitó la fortaleza de Tenochtitlan, quien fue el más afectado al perder a casi la mitad de sus pobladores, es aquí donde se explica la caída de esta. Esta primera epidemia, o pandemia marcó a la historia de México y su población, e de igual manera implicó que esta población se unirá mucho más entre sí para luchar y acabar con las enfermedades hasta entonces conocidas.

Bibliografía: INAH (2021), La epidemia de viruela negra, un aliado silencioso e infalible en la caída de Tenochtitlan y Tlatelolco